

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2005

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LA CALLE JUNQUILLO (U.E. 14 DEL P.G.O.U.) DE CABRA (Córdoba)

Antonio Moreno Rosa

Resumen

La posible existencia de estructuras relacionadas con las murallas de la ciudad, y en concreto con la denominada Puerta de Córdoba, motivó la necesidad de realizar una actividad arqueológica preventiva en este solar.

Los sondeos realizados en aquellos lugares en los que estaba previsto la afección del subsuelo descartaron totalmente la existencia de estructuras de carácter defensivo. Únicamente pudieron documentarse muros de aterrazamiento de Época Moderna, y elementos, muy arrasados, pertenecientes a almazaras de este mismo período que se mantuvieron hasta la actualidad.

Résumé

L'éventuelle existence de structures reliées à l'enceinte de la ville, et en particulier, avec la Puerta de Córdoba (Porte de Cordoue), a produit la nécessité de faire une AAPre (activité archéologique préventive) dans ce terrain.

Les sondages réalisés dans les lieux où l'affection du sous-sol était prévue, ont totalement écarté l'existence de structures de caractère défensif. Dans ce point, ont pu se documenter uniquement des murs de soutènement de terrasses datés à l'Époque Moderne, et des différents éléments, très détruits, appartenant aux moulins à huile de la même période qui perdurent jusqu'à l'actualité.

INTRODUCCIÓN

La Actividad Arqueológica Preventiva que se realizó entre los días 21 de marzo y el 31 de abril del 2005 en el solar sito en la calle Junquillo de Cabra (U.E. 14 del P.G.O.U.), estuvo motivada por la afección al subsuelo que iba a provocar la urbanización del solar, y la posterior construcción de cinco bloques de viviendas, cuatro de ellos con dos plantas de sótano.

La situación de solar en el entorno de la Puerta de Córdoba, por donde, según diversas fuentes escritas, discurriría el trazado de la muralla correspondiente a la parte baja de la ciudad hacía necesario acometer una actividad arqueológica con el objeto de comprobar la existencia de estructuras relacionadas con esta fortificación. Concretamente el cronista Vega Murillo, a finales del siglo XVII, decía que “*La cerca descendía por el molino de aceite hasta la puerta que llaman de Córdoba y se volvía a asir a la Torre del Homenaje, cruzando el arroyo que llaman de la Tejera y prosiguiendo por la torrecilla de las Audiencias hasta el Arco de la Villa*” (MORENO, 2000: 84).

Por otra parte, la existencia de importantes estructuras en el sector este, una serie de aterrazamientos en las medianerías de las edificaciones de la calle Andovalas y que conformaban diversas plataformas hacía ineludible investigar sus características edilicias por si pudieran corresponder a elementos del citado amurallamiento.

Con estas referencias sobre la posibilidad de encontrar la traza de la muralla, y sin olvidar la cercanía con el Cerro de la Villa donde se ha documentado una importante ocupación desde el siglo VII a.C. y que constituye posteriormente el solar de la ciudad ibero-romana de *Igabrum* y de la ciudad medieval (MORENO-LUNA, 2002), planteamos una actividad arqueológica centrada en primer lugar en la documentación de las estructuras emergentes, concretamente los muros medianeros citados y los muros de aterrazamiento, que iban a ser destruidas como consecuencia del proceso de urbanización, y, en segundo lugar, en comprobar la existencia de estructuras en el sector sur del solar, justo enfrente de la Torre del Homenaje, y donde era necesario también realizar otro movimiento de tierras.

En la zona más cercana al Puente del Junquillo, en la parte más baja del solar no había necesidad de realizar ningún tipo de sondeo ya que el movimiento de tierras necesario para su urbanización consistía en elevar la cota del suelo aportando materiales de relleno.

En las citadas medianerías de las edificaciones de la calle Andovalas se plantearon dos sondeos (Sondeo 1 y Sondeo 2) situados en aquellos lugares que *a priori* presentaban mayor interés y que además de permitirnos la documentación de los muros de aterrazamiento actuales hacía posible sondear en los dos alineamientos de estas medianerías.

Respecto al muro de aterrazamiento que conformaba la plataforma existente junto a las citadas medianerías también proyectamos realizar dos sondeos, uno de ellos (Sondeo 3) abarcando el tramo del muro que presentaba un mejor grado de conservación y una notable entidad arquitectónica, y el otro (Sondeo 4) en la esquina que conforma esta misma alineación cuando cambiaba de dirección.

Finalmente, y en la zona sur del solar, la más cercana a la Plaza Vieja, planteamos un sondeo (Sondeo 5) que atravesaba toda esta plataforma superior en paralelo a las medianerías de la calle Andovalas de forma que pudiéramos detectar la existencia de cualquier estructura que, dentro de la cota de afección, pudiera transcurrir desde el probable trazado de la muralla hasta la Torre del Homenaje.

SONDEO 1

Este sondeo se situó en el aterrazamiento existente junto a la medianerías de las construcciones de la calle Andovalas, y concretamente englobando un contrafuerte de mampostería que, considerando la posibilidad de que la muralla fuese por estas medianeras, podría corresponder a algún elemento de la misma, quizás una torre; en cualquier caso, la ubicación de este sondeo nos serviría para comprobar o descartar estos planteamientos previos.

Teniendo en cuenta las dimensiones del contrafuerte, 5 m de longitud por 2,75 m de anchura, y con el objeto de poder trabajar planteamos un sondeo de 9 m de longitud, es decir, 2 m a cada lado del contrafuerte, y 5 m de anchura, es decir, 2 m delante del contrafuerte; en el transcurso de la excavación, se consideró necesario realizar una ampliación de 80 cm en este lado mayor.

La cota de profundidad que había que alcanzar según el proyecto de la actividad arqueológica, teniendo en cuenta afección prevista según el movimiento de tierras previsto que en este caso se limitaba a los patios traseros de los bloques de viviendas, era de -2,50 m respecto a la cota actual del suelo. Como veremos en buena parte del sondeo no fue necesario llegar a esta profundidad ya que afloraron a una cota superior las margas arqueológicamente estériles.

Los resultados obtenidos en este Sondeo 1 nos permitieron comprobar la ausencia en este sector de cualquier elemento que pudiera relacionarse con la muralla, los muros de aterrazamiento existentes, que constituyen las medianerías de las edificaciones de la calle Andovalas, y el contrafuerte asociado a ellos, son posteriores a finales de la Edad Moderna y no tienen ninguna característica estructural que nos haga sospechar su relación con la fortificación de esta parte de la ciudad.

Y dentro de esta misma dinámica de aprovechamiento de la ladera a base de establecer muros de aterrazamiento que hacen posible la disposición de plataformas, hemos podido

documentar un muro de aterrazamiento anterior, quizás correspondiente a la primera ocupación de este sector de la ladera, que podemos situar en torno a los siglos XVII y XVIII.

Por todo ello, y habiendo llegado en este sondeo a los niveles arqueológicamente estériles y en lo que respecto al trazado del circuito amurallado de este sector de la ciudad, tenemos que concluir que, o bien a desaparecido totalmente, o transcurría más al Este, debajo de las actuales edificaciones de la calle Andovalas o incluso de esta misma calle.

SONDEO 2

Este sondeo también estaba situado en la plataforma aterrazada alineada junto a las medianeras de la calle Andovalas, concretamente en la esquina achaflanada formada por los muros de aterrazamiento de las medianeras y un muro de aterrazamiento que, dentro del solar actual, servía para contener la parte más alta recayente a la Plaza Vieja.

Con esta situación, pretendíamos comprobar las características de estos tres muros de aterrazamiento, siempre con el objetivo de confirmar un posible trazado de la muralla por este lugar.

Las dimensiones de este sondeo fueron de 4 x 4 m, adaptándonos a la esquina, y si bien estaba previsto llegar a una de -3 m, no fue necesario ya que además de comprobar que los paramentos de estas medianerías no fosilizaban ninguna estructura anterior encontramos inmediatamente el terreno geológico, arqueológicamente estéril.

No encontramos ningún tipo de indicio que pudiera relacionarse con las estructuras defensivas de este sector de la ciudad: los muros de aterrazamiento son bastante recientes históricamente, y las estructuras que encontramos, muy destruidas, se corresponden con ocupaciones de escasa importancia y relacionadas con la actividad molinera, cuya cronología no va más allá de la Edad Moderna.

SONDEO 3

El sondeo nº 3 se situó en torno al muro de mampostería que actualmente actúa como aterrazamiento de la plataforma existente junto a las citadas medianeras de la calle Andovalas, ocupando tanto la parte superior como el sector al pie del citado muro, de forma que pudiésemos comprobar su grosor y técnica constructiva en la parte superior, así como la naturaleza de las tierras que sustenta, y, en la parte baja, pudiésemos documentar su alzado, sistema de cimentación y cronología.

En un primer momento las dimensiones de este sondeo iban a ser 6 x 6 m centradas en el muro de aterrazamiento, sin embargo, cuando realizamos la primera limpieza de elementos vegetales y escombros superficiales entendimos que era más acertado situar un sondeo de 3 x 3 m en la parte superior de la plataforma, sobre el muro de aterrazamiento, y el otro sondeo, con estas mismas dimensiones, en la base del muro de aterrazamiento. Aunque finalmente, y considerando la anchura del citado muro, fue necesario ampliar el sondeo de la parte superior en franja de de 2 x 1,5 m. Las cotas a las que estaba previsto llegar, según la afección de las obras, era de -3 m en la parte superior, y de -2,75 m en el sector inferior.

Si bien este muro de aterrazamiento presentaba unas características edilicias muy adecuadas en su paramento externo, mampostería caliza muy bien careada con las juntas de mortero de cal y arena, e incluso tenía una disposición paralela a la línea de las medianerías de la calle Andovalas, por donde presumiblemente transcurría el trazado de la muralla, a la vista de los resultados obtenidos en esta actuación arqueológica, podemos afirmar que nos encontramos ante un simple muro de aterrazamiento, levantado seguramente en el siglo XVIII para conseguir una plataforma en la terraza de la ladera para disponer de espacio donde construir diversas dependencias del molino, algunos de cuyos muros se han conservado todavía adosado a las medianerías de la calle Andovalas, que en este lugar presenta un aparejo de mampostería.

SONDEO 4

La situación de este sondeo, en la esquina formada por un tramo del muro de aterrazamiento que sustenta la plataforma superior del solar junto a las medianerías de la calle Andovalas y la rampa de acceso a esta plataforma, tenía el mismo objetivo que los anteriores, principalmente, documentar la funcionalidad, características constructivas y cronología de estas estructuras, siempre considerando la posibilidad de que tuviesen alguna relación con el sistema defensivo de este sector de la ciudad.

Sus dimensiones fueron de 4 por 4 m, y aunque se pretendía alcanzar la cota de -2,75 m respecto el nivel actual del terreno, coincidente con la cota de afección de los desmontes previstos, la inmediata aparición del terreno geológico no hizo necesario alcanzar esta cota.

Los resultados de este sondeo pueden resumirse en el hallazgo de una pequeña surgencia, cuya estructura de encauzamiento ha sido muy alterada debido al laboreo de la huerta existente en este lugar, y en la comprobación de que los muros de aterrazamiento se corresponden con la adecuación de la ladera en un momento reciente, sin que podamos realizar mayores precisiones al respecto.

SONDEO 5

El sondeo se situó en la zona sur del solar, el sector más elevado de la ladera, limitado por las medianerías de las edificaciones de la Plaza Vieja; y concretamente en la amplia plataforma superior, que había estado ocupada por unas naves de almacenamiento, y que estaba separada de la parte más baja por un muro de aterrazamiento.

A pesar de que la afección al subsuelo en este lugar era mínima, según el proyecto solamente sería necesario realizar un desmote de unos 75 cm en el sector que se iba a urbanizar, pero teniendo en cuenta que nos encontramos justo al pie de la Torre del Homenaje, que se encuentra al otro lado de la calle, y considerando la referencia de Vega Murillo: *La cerca descendía por el molino de aceite hasta la puerta que llaman de Córdoba y se volvía a asir a la Torre del Homenaje* (MORENO, 2000: 84), creímos imprescindible hacer un sondeo ante la posibilidad de que pudieran existir estructuras pertenecientes a la fortificación.

Con este objetivo se planteó la realización de un sondeo de 2 m de ancho por 20 de longitud en sentido N-S que aunque no profundizase más allá de la cota de afección permitiese documentar la existencia de elementos de interés arqueológico. La aparición de numerosas estructuras hizo necesario que realizásemos una ampliación del sondeo, ocupando prácticamente toda la superficie afectada por el desmote previsto, y excavándose una superficie añadida de 12 m por 5,60 m de anchura.

A pesar de la extensión excavada no hemos documentado estructuras que puedan relacionarse de forma inequívoca con el sistema defensivo de la ciudad, y por el contrario sí hemos encontrado numerosas estructuras relacionadas con la ocupación de este solar por molinos aceiteros desde, según algunas fuentes escritas, mediados del siglo XVI.

Particularmente destacan dos canalizaciones, denominadas de caz o cauz que servían para llevar el agua al molino, desde su nacimiento en la Fuente del Río: *Encierra en sí tres diversas casas cada una con su piedra muela y Alfarje, las cuales se mueven con la industria de un cauz de agua que sacado de la acequia principal de la Vega, y que produce la famosa Fuente del Río* (GARCÍA, 1802:82).

La cronología de estos elementos es difícil de precisar, pues como veremos, han ido sufriendo remodelaciones hasta prácticamente la actualidad, a pesar de ello, y considerando su situación estratigráfica pensamos que la que hemos denominado Canalización nº 1 podría corresponder al siglo XVI.

CONCLUSIÓN

Atendiendo de una forma global a los resultados de esta actividad arqueológica, y considerando los principales objetivos que nos proponíamos conseguir, podemos afirmar que no hemos encontrado ninguna ocupación humana anterior al siglo XVI y que tampoco hemos hallado ninguna estructura que pudiésemos relacionar con el sistema defensivo de este sector de la ciudad.

A pesar de haber hallado el nivel geológico, arqueológicamente estéril, en varios puntos del solar, los primeros materiales de procedencia antrópica que encontramos sobre estos niveles pertenecen ya a la Edad Moderna, sin que se haya detectado ninguna ocupación anterior. Básicamente son escombros procedentes de estructuras domésticas (fragmentos de mortero de yeso, tejas, abundantes fragmentos de cerámica, ...) que fueron vertidos en la ladera existente sobre el arroyo de la Tejera desde el siglo XVI.

Sobre esta ladera comienzan a construirse muros de aterrazamiento con el objeto de facilitar su utilización mediante establecimiento de una serie de plataformas. El primer aterrazamiento que hemos documentado puede ser fechado entre los siglos XVII-XVIII, siendo posteriormente amortizado por el gran aterrazamiento existente en la actualidad que podemos situar a finales del siglo XVIII.

Todos estos aterrazamientos internos del solar están relacionados con la actividad molinera, siendo numerosas las estructuras que han aparecido relacionadas con esta actividad, desde los restos del empiedro o de la bodega de tinajas documentadas en la citada plataforma medianera de la calle Andovalas al caz que hemos documentado en la parte superior del solar, en la zona más cercana a la Plaza Vieja. Con una dirección NE-SO, hemos encontrado dos canalizaciones que confluyen en una sola galería, denominadas caz o cauz, que llevaban el agua procedente de la Fuente del Río al molino o molinos de aceite existente en este solar.

Estas galerías, a pesar de haber sufrido varias remodelaciones, y habérseles superpuesto diversas estructuras, se conservan relativamente bien. Sobre su cronología hay que tener en cuenta la dificultad que suponen estas continuas remodelaciones, algunas del siglo XX, si bien podemos considerar que el primer sistema de canalizaciones puede situarse en torno al siglo XVI.

Ya vimos como las referencias a las existencia de molinos en este sector de la ciudad pueden llevarse hasta mediados del siglo XVI (ZEJALBO, 1990: 273), estando constatada la presencia del caz desde finales de ese mismo siglo (MORENO, 1990).

Por otra parte, hemos visto como los aterrazamientos que conforman las medianerías con las edificaciones de la calle Andovalas no tienen ninguna relación *a priori* con el sistema defensivo de la ciudad, siendo simplemente muros de aterrazamiento para sostenimiento de esas construcciones de la citada calle que pueden ser fechados a finales de la Edad Moderna, como fecha más antigua.

En esta situación tenemos que suponer que el trazado de la muralla que recogen distintos cronistas desde finales del siglo XVII hasta comienzos del siglo XIX debe transcurrir debajo de esas construcciones medianeras de las calle Andovalas o quizás debajo de la misma calle, y, del mismo modo, el quiebro que debía de realizar para conformar la Puerta de Córdoba y asirse a la Torre del Homenaje, o bien ha desaparecido totalmente a consecuencia de la construcción de las estructuras de los molinos, o también habría que situarlo en las medianerías de la Plaza Vieja. En cualquier caso, la realización de esta actividad arqueológica no ha aportado datos positivos sobre la existencia de este recinto amurallado.

BIBLIOGRAFÍA

GARCÍA MONTERO, N. (1802): *Noticias históricas de la fundación de Cabra, de sus obispos, mártires y grandezas principales*. Manuscrito de la Biblioteca Municipal de Cabra. R/14844.

MORENO HURTADO, A. (2000): *Historia de Cabra de Vega y Murillo*. Cabra, Córdoba.

MORENO ROSA, A. y LUNA OSUNA, D. (2002): “La recuperación de nuestra historia: Intervención Arqueológica en el ladera sur del barrio de la Villa de Cabra” *El Paseo Cultural* 10:5-26.

ZEJALBO MARTÍN, J. (1990): “Comercio exterior de vinos y aceites en Cabra en 1730. Cosecheros y pleitos antiseñoriales”, *Encuentros de Historia Local La Subbética*: 271-286. Córdoba.

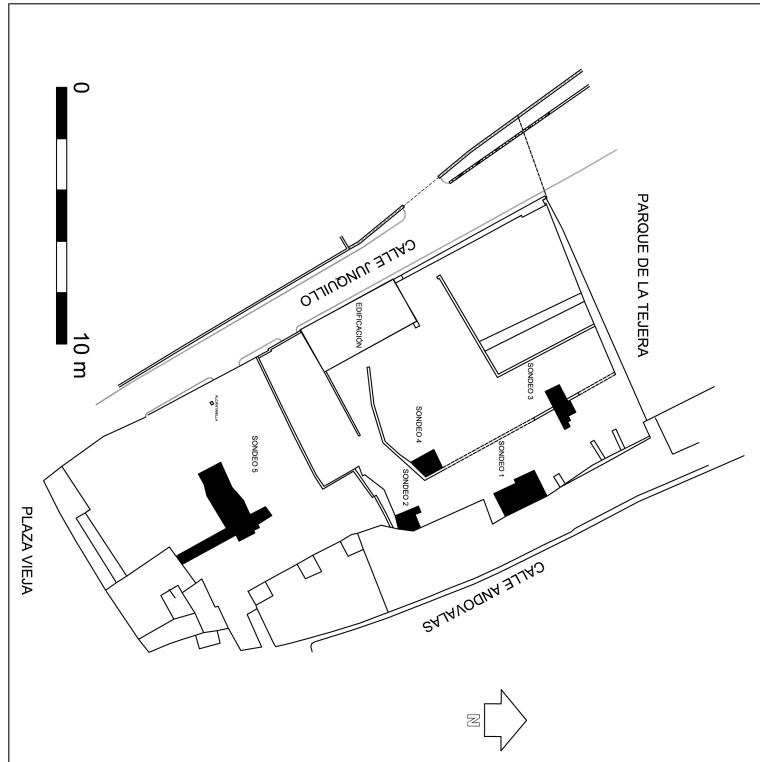


3. Panorámica del solar.

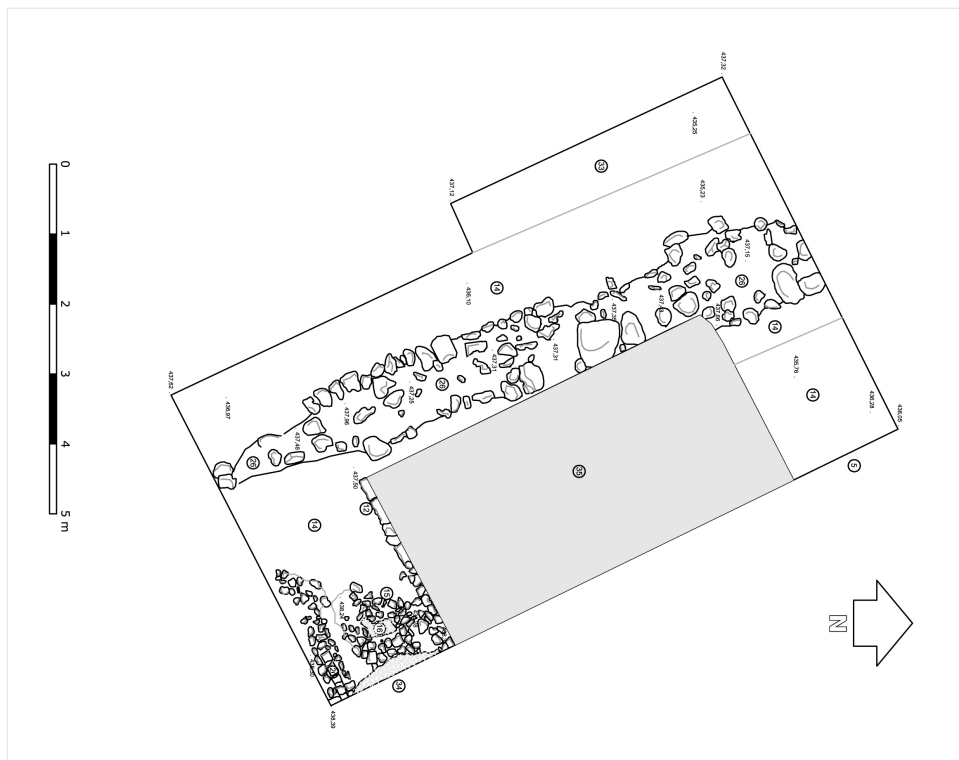


4. Situación del solar respecto la Torre del Homenaje (Puerta de Córdoba).

Borrado

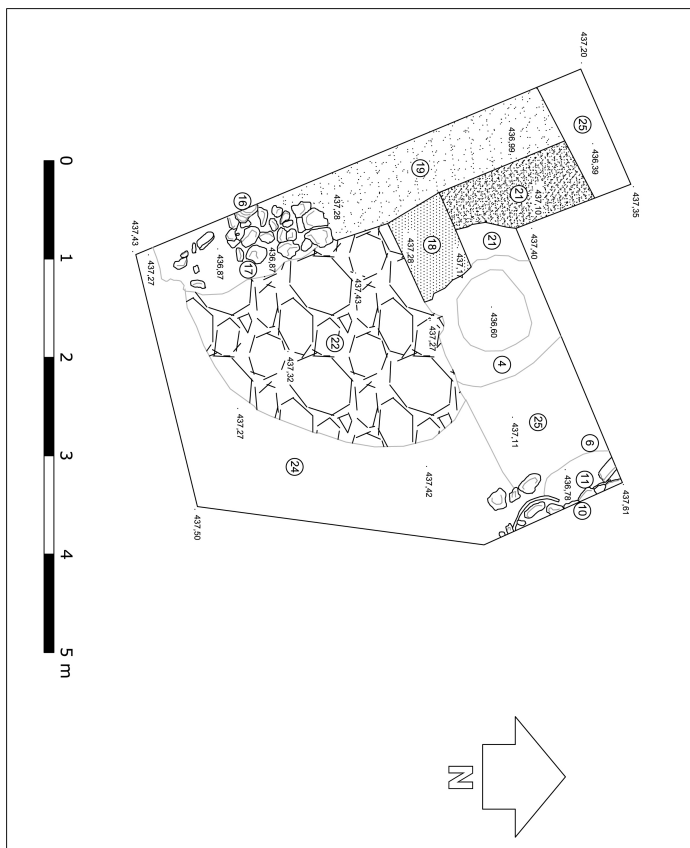


5. Situación de los sondeos.

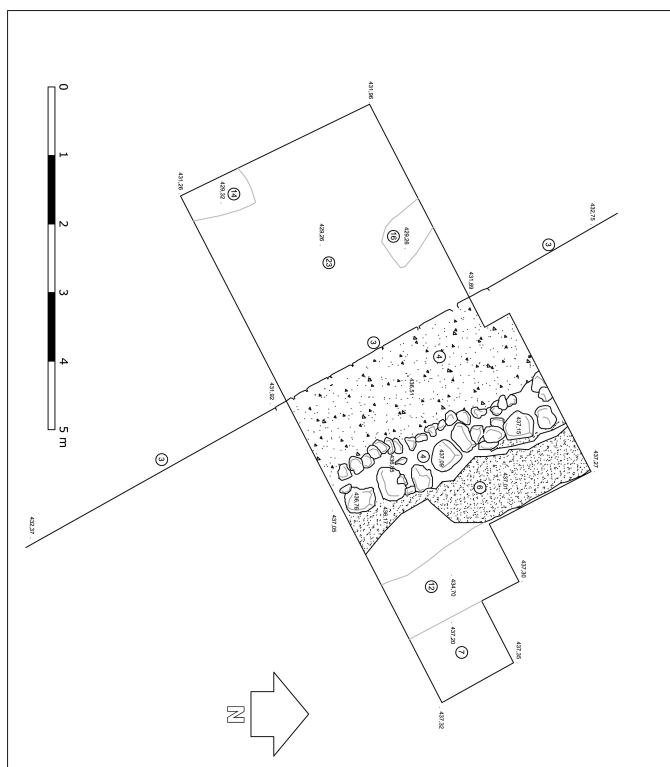


6. Planta final del Sondeo n° 1

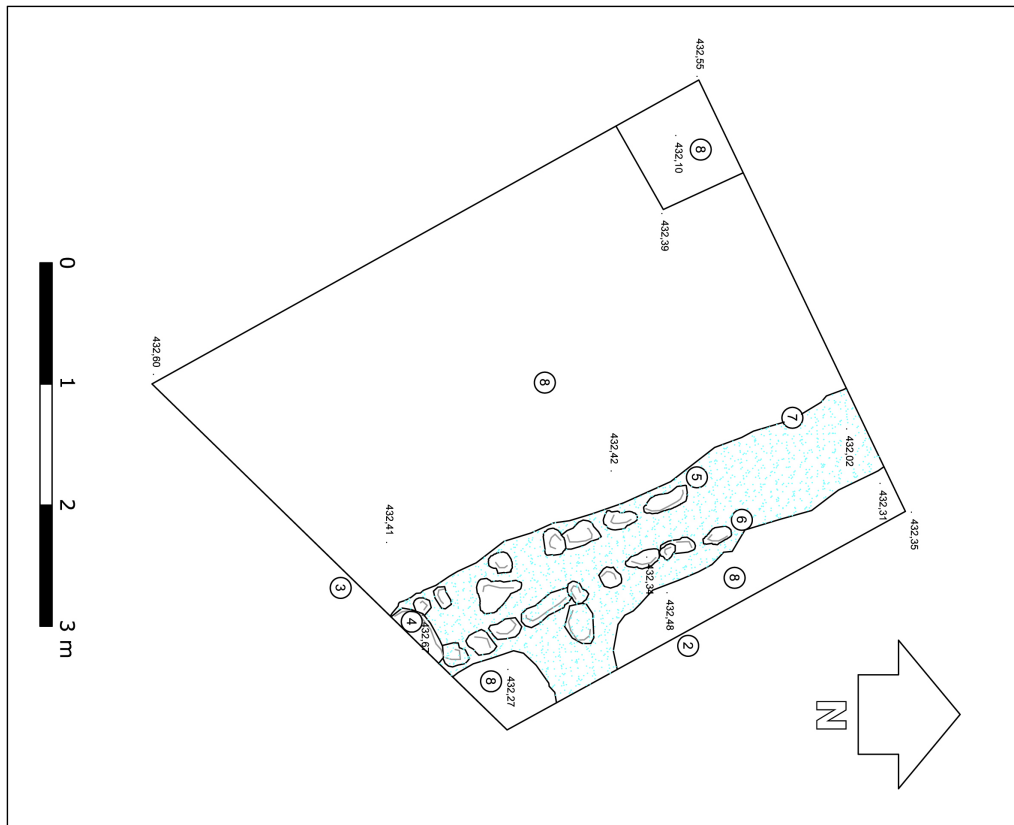
Borrador



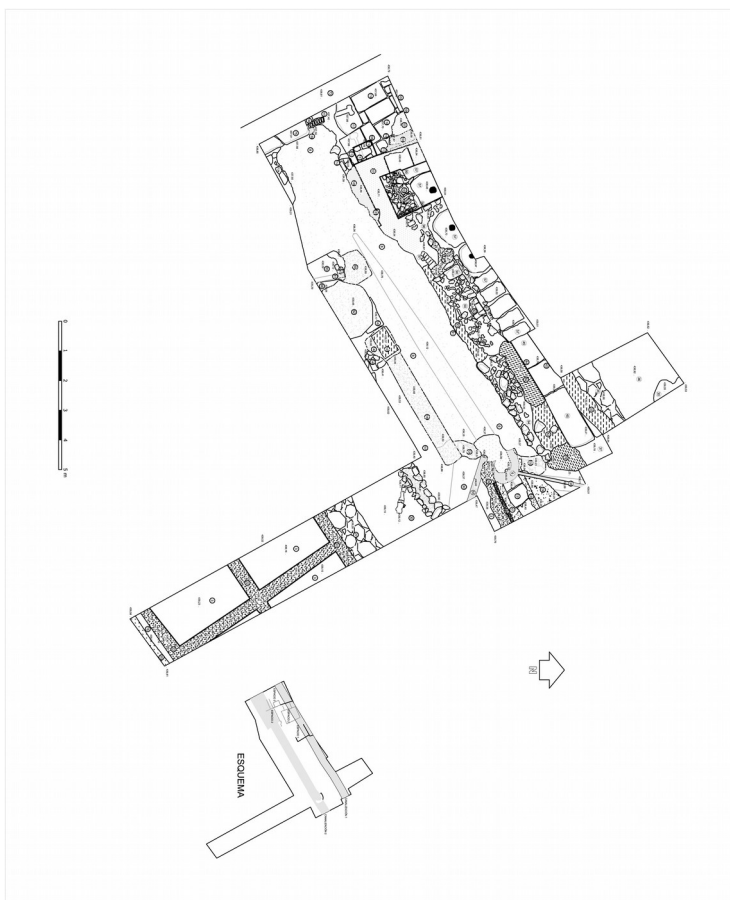
7. Planta final del Sondeo n° 2



8. Planta final del Sondeo n° 3



9. Planta final del Sondeo n° 4



10. Planta final del Sondeo n° 5



11. Panorámicas de las canalizaciones excavadas en el Sondeo nº 5.



12. Detalle de la canalización nº1 del Sondeo nº 5.